

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Estudios que hacen falta para el progreso y perfeccion de la veterinaria.—Medicacion antiflogistica.—Sinovitis sesamoidea reumática en consecuencia de la pleuresia.—Laringitis crónica.—Sociedad veterinaria de socorros mútuos.*

Los pedidos y reclamaciones se harán á D. Vicente Sanz Gonzalez, calle del Sordo, núm. 9, cto. tercero de la derecha.

ESTUDIOS QUE HACEN FALTA PARA EL PROGRESO Y PERFECCION DE LA VETERINARIA.

ARTICULO II.

Aunque el arte de diagnosticar se encuentra muy adelantado puede hacer aun importantes progresos: las enfermedades de los órganos encefálicos, las de las vísceras abdominales, las alteraciones de los humores y de los vasos que los contienen, algunas lesiones de los órganos torácicos y otras, se ocultan á veces á las investigaciones del práctico ó le dejan en la confusion. La aplicacion de los medios directos de investigacion ha sido la señal de una nueva era para el diagnóstico de las enfermedades del pecho. La estension de los procedimientos conocidos, la invencion de nuevos medios, el uso de los análisis, las observaciones microscópicas, pueden, sin el menor género de duda, ofrecer nuevos recursos para el diagnóstico. Ocasion

— 98 —

se nos presentará en lo sucesivo para designar algunos, además de los indicados en ciertos artículos.

Conocemos casi cuanto el uso del escarpelo puede enseñarnos referente á las alteraciones de los sólidos orgánicos. Los trabajos modernos nos han demostrado casi cuanto es posible saber relativo á las alteraciones físicas de los humores. La química y la microscopia son las únicas que pueden ensanchar la esfera de los conocimientos procedentes de la anatomía patológica, cuyos medios serán fecundos en preciosos descubrimientos. No deben arredrar las contradicciones en que han caído los micrógrafos, puesto que la micrografia, mejor entendida en la actualidad, es un arte especial, que tiene sus medios, sus métodos, y exige por lo tanto estudios, ciertas disposiciones para cultivarla con buenos resultados. El ridículo en que cayó por los efectos opuestos que dió de sí, proceden menos del arte mismo que de la poca habilidad de los que se sirvieron del microscópio.

A pesar de los loables esfuerzos que por veterinarios muy distinguidos se han hecho bajo el carácter de experimentación, no poseemos mas que datos muy incompletos relativos á las virtudes medicinales. Convendría para que todas las incertidumbres de la materia médica ó farmacognosia se dispararan, que cada medicamento, en diversas dosis y en diferentes formas, se hubiera ensayado en todas las especies de animales domésticos en sus diversas condiciones fisiológicas ó morbíficas. Muchos filones quedan por explotar en esta mina fecunda. Nadie puede prever los descubrimientos á que conducirá el estudio de los medicamentos bajo este punto de vista. Algunos ensayos se han emprendido ya por ciertos veterinarios, los cuales han dado resultados admirables, sorprendentes é inesperados como demostraremos el día que comiencen á ocupar un lugar en el *Boletín*. Debe esperarse se encuentren algunos específicos nuevos, porque solo á la casualidad se deben los que posee la medicina.

Sabido es tambien que en demasiadas ocasiones no ve el profesor los resultados que esperaba por la admintstra-

cion ó aplicacion de los medicamentos, y que aunque unas veces procede de circunstancias del organismo, no pocas depende de la adulteracion y sofisticacion de las sustancias medicinales, cosas que debe conocer, y sobre lo que se han hecho trabajos muy modernos que igualmente incluiremos en el *Boletín*.

La cirujía veterinaria, á pesar de ser la parte positiva de la ciencia, se encuentra todavia en la infancia. El célebre Brogniez, tan prematuramente arrebatado á la veterinaria y de cuya muerte se resentirá por algun tiempo, nos ha comprobado por sus ingeniosas invenciones las grandes mejoras que la cirujía puede recibir en su parte instrumental. Leblanc, Charlier, Prangé, han abierto nuevas vias para la terapéutica de las hidrartroses, cual hemos consignado en nuestros artículos y lo continuaremos haciendo segun en esta parte se vaya progresando, etc.; pero qué son nuestros instrumentos al lado de los de la cirujía humana? Cuán limitadas no son aun las nociones exactas que poseemos sobre lo que puede arriesgar la cirujía veterinaria? Dónde están las esperiencias que demuestren todo el poder de los medios quirúrgicos contra las enfermedades de las vísceras del abdómen, del pecho y cráneo? Quién hubiera creido antes de los experimentos de Colin, que el conducto pancreático del buey puede ser abierto, contener por cierto tiempo un tubo destinado para dirigir al exterior el líquido que habitualmente vierte en el intestino, cicatrizarse en seguida y sobrevivir el animal á esta operacion tan arriesgada como atrevida? Quién es capaz de prever todas las aplicaciones felices contenidas en germen en este experimento?

La higiene, la multiplicacion y perfeccion de los animales domésticos, en una palabra, toda la ciencia decorada con el nombre vago de *zootecnia*, á pesar de sus progresos incontestables y muy modernos, deja infinitos problemas sin resolver. Verdadera industria en su aplicacion, es, por este solo hecho, tan móvil y variable como las necesidades que debe satisfacer. Despues de haber creado las escuelas de veterinaria la parte teórica de esta

ciencia, debieran dedicarse á la mas esencial y positiva, á la única que dá verdaderos resultados, es decir, á perfeccionarla por el estudio y enseñanza práctica. Mas por desgracia esta esperanza legítima está muy distante de realizarse. El porvenir demostrará si se ha seguido una marcha tortuosa y aun equivocada separándola de su foco primitivo. Sin embargo esperando que se forme la llama que ha de esparcir la luz, debemos trabajar sin descanso, en cuanto nuestros medios lo permitan, para los progresos de una ciencia á que tan íntimamente estan ligados el poderio y prosperidad de la España, que no falta quien sostenga proceden esclusivamente de aquella.

Las cosas que para lograrlo se requieren, así como la indicacion de los demas estudios y materias que conviene perfeccionar, formarán el objeto de nuestro tercero y último artículo.—N. C.

TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA.

ARTICULO XIII.

Medicacion antiflogistica.

Consecuente á lo que dejé manifestado en mi artículo anterior será preciso que expliquemos ciertas particularidades de la medicacion antiflogistica.

El práctico se propone sobre todo ó debe proponerse, por medio de la medicacion de que se trata, sustituir una diátesis antiflogistica á una flogistica. Hay que esforzarse en introducir y formar en el organismo condiciones aparentes á aquellas de donde nacen el estado inflamatorio y sus efectos. Así pues, hablando con propiedad, una medicacion no es mas que una especie de temperamento, de constitucion y de diátesis artificiales formados por el profesor con el fin de neutralizar una diátesis opuesta, estados

orgánicos ó nerviosos contrarios, que constituyen la enfermedad.

En estos principios tan sencillos y tan filosóficos están escritos los altos fines de la medicina: en estos principios están fundados todos los elementos de la medicina racional; y en estos principios se estrellan y estrellarán todos los sistemas médicos que no se apoyan en ellos; lo que importa es estudiarlos para comprender el fundamento de la ciencia que profesamos y lo que se necesita para llegar hasta donde puede llegarse, pues todo lo demas carece del apoyo que se deriva de la misma ciencia cuando se somete á una exacta observacion. Nos esplicaremos.

Convenimos gustosos en que la sangría ocupa el primer lugar entre los medios propios para producir la medicacion antiflogística; pero advertimos que no es el único. Ciertos medicamentos diuréticos, algunos purgantes, los fomentos, los baños, las cataplasmas, un aire puro y renovado con frecuencia, las bebidas diluentes, mucilaginosas y acídulas, la dieta moderada, el reposo, los medicamentos calmantes y atemperantes como el alcanfor á pequeñas dosis, la belladona, la sal de nitro, la digital, el laurel real etc. etc., otros que se llaman alterantes tales como las sustancias alcalinas, etc. son auxiliares mas ó menos poderosos de la sangría, y son capaces de reemplazarla algunas veces, de restringir con frecuencia su uso y de ayudar siempre su accion.

Asi pues, segun los casos, el profesor puede y debe elegir entre todos estos medios de un mismo objeto y entre todos estos agentes de la misma medicacion. Obsternarse en no hacer uso mas que de uno ó de otro, es confesar implícitamente que no hay mas que una sola especie en las flegmasias y en las diátesis inflamatorias. Asi entre los evacuantes antiflogísticos no es indiferente elegir, ya la sangría, ya los catárticos, ya los diuréticos, ya los sudoríficos, ya los sialagogos.

Por regla general puede establecerse que cuanto mas simple, franco y sincero es el estado inflamatorio, mas debemos procurar despojar la sangre directamente, es decir,



sustraer inmediatamente de los vasos una parte de la masa de este líquido; y que cuanto mas especial ó combinado con otras condiciones morbosas es el estado inflamatorio, mas conviene tambien no despojar la sangre sino indirectamente, es decir, provocando la accion de diversos emuntorios, que no privan mediatamente á la sangre sino de ciertos materiales.

Esto no quiere decir que no sea necesario nunca emplear los catárticos, etc. en los estados inflamatorios francos, ni las sangrías en los estados especiales, sino solamente que en el primer caso la proporcion de las evacuaciones sanguíneas debe esceder á la de las evacuaciones humorales, y en el segundo la proporcion de estas debe superar á la de las sanguíneas.

Si escribiésemos un tratado de terapéutica general, nos complaceríamos en desarrollar las razones de esta regla fundada sobre una incontestable y antigua experiencia.

Pero me limitaré á decir aqui: 1.º Que las evacuaciones sanguíneas debilitan mucho mas al sistema nervioso que las humorales: 2.º Que en las diátesis inflamatorias especiales y específicas, todas las cuales tienen una tendencia mas ó menos marcada á degenerar en infecciones pútridas, siempre el sistema nervioso se halla en un estado de estupor ó dispuesto á la ataxia; que la adinamia y la malignidad son frecuentemente inminentes en todos estos envenenamientos morbosos, que forman el fondo de los estados inflamatorios especiales y específicos; y que por consiguiente dominando la indicacion de los evacuentes el método curativo de estos estados, es mas conveniente recurrir á las evacuaciones menos debilitantes.

Pero lo repetimos, las espoliaciones humorales se hallan en este caso. Bien podria ir mas adelante en el análisis y la apreciacion de los motivos, que en semejante caso dan la preeminencia á las evacuaciones humorales sobre las sanguíneas; pero lo que acabo de decir es suficiente por ahora de que en mi larga práctica he aprendido á no despreciar la antigua escuela de los humoristas.

Si hay una enfermedad en que sea preciso tratar de

conservar la armonía y la resistencia del sistema nervioso, es ciertamente la viruela confluyente. Ya se ha dado á entender por qué; y esta es una de las razones importantes por las cuales no conviene sangrar en este caso sino con la mayor reflexion, lo que está fuera del alcance de los profanos que cuidan los ganados. Este es el caso de recordar el principio de terapéutica general emitido mas atrás. Recordaremos tambien aqui lo que se ha dicho en otro lugar sobre los riesgos de muertes prematuras en la viruela y sobre la necesidad de una estabilidad enérgica en las relaciones del sistema nervioso con la organizacion de la diátesis con la reaccion febril. Y se conocerá mejor todavía la necesidad que tiene el práctico de no comprometer la resistencia vital del animal enfermo con sangrías arbitrarias, supérfluas, y cuya indicacion no sea de la mayor urgencia.

La respetable autoridad de prácticos muy célebres, que no se tachará ciertamente de prevencion contra la sangría, añade un peso enorme á nuestros preceptos y todos los profesores tendrán lugar de palparlos despues de algunos desengaños.

La pretension de esterminar las enfermedades inflamatorias, de curarlas mas bien pronto que radicalmente, entre muchos inconvenientes sumamente graves el siguiente. Celosos los profesores de curar mas pronto y en menos dias que lo han hecho otros, se agotan en muy pocos dias las ventajas de un método, principalmente el de las emisiones sanguíneas; y resulta que si la enfermedad tiene la audacia de recorrer sus fases ulteriores, de presentar periodos consecutivos, ya de exacerbacion, ya de trasformacion necesaria, que indican un nuevo uso de la sangría, nos encontramos con un organismo estremado é incapaz de soportar nuevas pérdidas y de prestarse á las exigencias del arte, como de secundar los esfuerzos de la naturaleza.

Estos son los grandes perjuicios ocasionados por el abuso inconsiderado de la sangría, de donde resulta que el enfermo queda débil y maltratado y llega á la convalecencia, rendido, estropeado y sin fuerzas, de lo que re-



sulta que si bien el profesor se envanece con el galardón de haber curado una pulmonía, por ejemplo, en pocos días, olvida que deja en tal estado al animal, que la convalecencia se hace interminable y aun suelen recaer para no volverse á curar.

En otro artículo continuaremos dando á conocer los efectos de la medicación antiflogística en ciertas erupciones cutáneas de los animales poco conocidas aun.—G. S.

SINOVITIS SESAMOIDEA REUMATICA QUE SE PRESENTA EN EL CABALLO EN CONSECUENCIA DE LA PLEURESIA.

Hay enfermedades que los veterinarios prácticos conocen, que observan con frecuencia y que sin embargo no se encuentran bien descritas en los tratados de patología. La especie de claudicación que forma el objeto de este artículo confirma esta asercion, que no puede ponerse en duda, cual juzgarán nuestros lectores.

Los caballos que han sido hace poco tiempo acometidos de pleuresias ó de pleuro neumonías se ven con frecuencia atacados, casi instantáneamente, de una cojera muy notable de naturaleza particular, que es muy útil estudiar y sobre la que queremos llamar por un momento la atención de nuestros comprofesores.

A primera vista podria confundirse con un sobretendon, aunque difiere esencialmente por sus causas y naturaleza, por su marcha y gravedad; y de aquí la importancia de caracterizar ambas dolencias.

Por lo comun es á los 15 ó 20 días de haberse desarrollado la pleuresia, mientras los caballos están convaleciendo, cuando se manifiesta esta claudicación especial; algunas veces no obstante lo verifica á los 30 ó 40 y por lo tanto despues de un restablecimiento completo. Por lo comun ataca á una mano sola, á veces á las dos á un mismo tiempo, siendo raro lo haga á los cuatro remos: en este último caso siempre son las manos las afectadas primero.

Esta especie de claudicación aparece de pronto y sin causa sospechable. Cuando se reconoce el remo enfermo se nota constantemente en la parte inferior de los tendones flexores, encima del menudillo, un tumor poco estenso, redondeado y tan dolorido que el animal no puede soportar la menor presión, haciendo los mayores esfuerzos para substraerse de ella. Este tumor, que tiene su asiento en la vaina sesamoidea, parece ser el resultado de la inflamación intensa de la membrana serosa que tapiza esta cavidad. Lo mas general es que la afección parezca limitada y en algún modo localizada en el punto en que principió; pero á veces se propaga de abajo arriba á todo lo largo de la vaina, y algunas, aunque raras, se comunica la inflamación á los dos tendones flexores, ataca á su tejido y desarrolla lesiones patológicas muy notables que describiremos á su tiempo.

Los síntomas generales que presentan los animales atacados de sinovitis sesamoidea varían segun la gravedad del mal y número de remos afectados. Cuando la enfermedad se limita á una mano, la caracteriza una claudicación mas ó menos intensa, el animal conserva su alegría y su apetito y su salud general no experimenta el menor trastorno; mas si las dos manos son acometidas el caballo presenta entonces todos los síntomas de la infosura, aunque no la padece; por lo comun hay fiebre é inapetencia, se encorva el raquis, y los pies se aproximan al centro de gravedad para aliviar á las manos que el animal dirige instintivamente hácia adelante; por último, cuando los cuatro remos se encuentran atacados el caballo está casi siempre echado y en un estado de sufrimiento difícil de describir; se levanta con mucho trabajo para caer de nuevo sobre la cama á poco de haberse levantado y agitarse sin cesar. Si no se alivia pronto por un tratamiento adecuado y activo, se cubre el cuerpo de heridas mas ó menos profundas por los frottes reiterados, siendo bastante frecuente el que sucumba por la fiebre de reacción que en tal circunstancia es de las mas fuertes.

Queda dicho que esta enfermedad principia de pronto

por una tumefaccion poco estensa y muy dolorosa de encima del menudillo en la parte inferior de la vaina sesamoidea. En el mayor número de casos, esta tumefaccion, que es circunscrita y localizada, se disipa poco á poco lo mismo que la cojera resultante en el espacio de 15 ó 20 dias, sobre todo si se la combate por los medios adecuados. No obstante, la afeccion no sigue siempre una marcha tan franca; pues por lo comun la inflamacion se va extendiendo de abajo arriba, no solo en toda la estension de la vaina sesamoidea sino por el tejido celular que la separa de la vaina metacarpiana ó metatarsiana segun que el mal ataca á las manos ó á los pies. Entonces la tumefaccion es considerable, el calor y sobre todo el dolor escesivos, el animal se apoya con gran trabajo en el remo afectado y le dirige adelante; la claudicacion, que es de las mas fuertes, persiste por 40 ó 50 dias y suele no ceder mas que á los medios activos que indicaremos. Hay todavía casos mas graves en los que á pesar del mejor tratamiento, el mal hace progresos continuos. En estas circunstancias se propaga la afeccion á los tendones flexores y porcion serosa que tapiza la corredera del perforante: todas estas partes se inflaman sucesiva ó simultáneamente, contraen adherencias mas ó menos íntimas y forman por su reunion un tumor muy estenso, pero menos dolorido que al principio del mal; entonces es imposible la marcha, los tendones flexores se retraen y acortan, el menudillo se dirige hácia adelante, y el apoyo se hace con la punta de las lumbres. Llegado este extremo se puede considerar la enfermedad casi como incurable. Si entonces se sacrifica al animal y se examinan las partes se las ve reunidas, confundidas, no formando mas que un tejido blanco, homogéneo, ligeramente radiado y en el cual se busca en valde los inicios de la organizacion primitiva.

Hemos dicho que la enfermedad tiene mucha analogia con el sobretendon en disposicion de ser dable confundirlas á pesar de ser diferentes y que era conveniente distinguirlas. En efecto, el sobretendon es originado por ejercicios mas ó menos prolongados, por una contusion ó por

un esfuerzo de los tendones flexores y que tiene su asiento constante y primitivo en el mismo tejido de estos órganos, que por lo comun cede á un tratamiento metódico, siendo raro el que tenga consecuencias funestas. Al contrario, la sinovitis sesamoidea aparece sin causa accidental y siempre despues de comer mas ó menos; no se manifiesta mas que en los caballos que hace poco han padecido pleuresia ó pleuro neumonia, por lo comun es grave y suele tener las consecuencias mas funestas.

Hasta el dia se ignora el por qué los caballos que han padecido aquellas afecciones sufren la sinovitis sesamoidea, asi como el si la padecen la mula y el asno. Con el tiempo se aclararán estas cuestiones.

Cuando el mal no ataca mas que á un remo, es limitado y poco estenso, el descanso, los baños y cataplasmas emolientes al principio, luego un ejercicio ligero por terreno suave y algunas fricciones resolutivas, suelen bastar para que desaparezca en 12 ó 15 dias. Si es mayor la afeccion se hará una puntura en el casco y añadirán los narcóticos á los emolientes, lo cual produce siempre buenos efectos. Si á pesar de esto persiste la cojera á los 20 ó 25 dias, se aumenta la tumefaccion y el dolor disminuye, es de temer que la enfermedad pase al estado crónico y que se haga sino incurable muy dificil de curar. Entonces se empleará la tintura de cantáridas, el sublimado corrosivo con la trementina y el unguento fuerte, habiendo en ocasiones necesidad de repetir estos medios varias veces. En último resultado se recurre al fuego, aunque sus efectos no son infalibles, puesto que suele continuar en aumento la tumefaccion y claudicacion, variando el miembro cada vez mas de direccion.

Si son muchos los remos afectados hay que recurrir á la dieta, lavativas y sangrías y demas medios generales que es inútil citar.

En otro artículo referiremos algunas observaciones y reflexionaremos sobre las causas de esta enfermedad sacando las conclusiones de todo lo dicho y observado.—N. C.

VETERINARIA PRACTICA.

ARTICULO V.

FLEGMASIAS DE LAS MEMBRANAS MUCOSAS.

Flegmasias de las membranas mucosas de las vias aéreas.

Laringitis crónica. Comprendemos bajo esta denominacion el tratado crónico de la inflamacion de la membrana mucosa de la laringe; inflamacion que hay motivos para designarla con el nombre de *tisis laringea*.

Las causas de esta enfermedad son las mismas que las de la laringe aguda, á la que sucede muchas veces.

Los animales con esta afeccion pierden la voz ó se modifica, porque los caballos no relinchan y el perro si ladra lo hace con trabajo y roneo: hay calor fijo en la laringe que se percibe y aumenta con la presion de los dedos; con la inspiracion de un aire frio ó demasiado caliente, y con la deglucion de alimentos sólidos y del agua se reproduce siempre una tos bastante lánguida que cesa en algunos intervalos, rara vez hay deyeccion narítica, aunque algunas veces fluye un moco que adquiere diversos colores: se nota tambien al tacto el calor aumentado y un poco de disnea; tales son los sintomas ordinarios de la laringitis crónica, primitiva ó consecutiva á una laringitis aguda.

Cuando hace ya algun tiempo que duran estos sintomas; que la deyeccion narítica se presenta y el moco es espeso y pegajoso; suele distinguirse algunos puntos purulentos, se reseca la garganta, se aviva la sed, se calienta la piel y se acelera el pulso, empieza el animal á enflaquecer y á ponerse marasmódico y esto indica que hay ulceracion en la membrana mucosa de la laringe y caries en los cartilagos: entonces es cuando la enfermedad debe tomar el nombre de *tisis laringea*. El grupo de sintomas que acabo de describir puede confundirse con la afeccion tuber-

culosa del pulmon, si el profesor no pudo enterarse al principio de los antecedentes de la enfermedad.

Algunas veces seguida de los primeros síntomas, que hemos enumerado, otras al mismo tiempo que los segundos, rara vez y quizá jamás sin haber sido percibidos de unos ni otros, se manifiestan varios fenómenos: el animal parece querer arrojar algun cuerpo extraño para lo que hace esfuerzos de deglucion; siente la necesidad de des-embrazarse de la mucosidad dando resophidos con fuerza, lo cual intentan conseguirlo respirando con fuerza y ruido: sienten poco ó ningun dolor en la laringe, la respiracion es fácil, la inspiracion difícil de donde tiene el movimiento entrecortado del hjar confundiéndose este estado con el hurifago. Al cabo de un tiempo mas ó menos largo la sofocacion principia á invadir, la inspiracion es sonora con ruido y con muchísima dificultad; por lo que el animal hace esfuerzos para efectuarla: el pecho se agita, estira el cuello poniendo la cabeza horizontal, descansa con la tráquea sobre el pesebre y hay una impaciencia que no puede contener. Estas acciones desaparecen quedando el animal tranquilo: despues se vuelven á presentar; pero en uno de los intervalos el animal cae muerto.

El curso de la laringitis crónica ordinaria, siempre es lento y su duracion larga, en razon de la poca influencia que este órgano ejerce sobre las funciones de los demas órganos, y comunmente se pasa mucho tiempo antes que ponga en juego algunas simpatias. La laringitis gangrenosa es muy rápida como he dicho y causa la muerte en pocos dias y algunas veces en pocas horas, ya por sofocacion durante una cesion, ya en el intervalo, porque el pulmon, y las paredes torácicas no pueden rehacerse sobre el aire, aunque quede facilidad de inspirarle. Cuando la laringitis ha corrido con mucha lentitud sus periodos, suele estar acompañada de caries de los cartílagos; entonces la muerte del animal es inevitable.

Los caractéres anatómicos de la laringitis, cuando el animal ha sucumbido á solos los síntomas de esta afeccion, son muy notables. La membrana mucosa de la laringe se

halla ulcerada y destruida en todo su espesor: la ulceración existe comunmente en sus ventrículos, es parduzca en su superficie y de un color mas oscuro en el fondo. El cartílagos está descubierto y cariado ordinariamente en una pequeña estension, y además está osificado por toda la circunferencia de la cáries.

Casi todos los profesores están de acuerdo sobre el método curativo de la laringitis comun aguda. Las sangrías locales ocuparian el primer lugar si fuese posible practicarlas en los animales; pero no siendo fácil aplicar estas sangrías, hay que recurrir con prontitud á las generales, prefiriendo la vena yugular á cualquiera otra para evitar la sofocacion que suele amenazar. En mi práctica despues de estas sangrías generales he practicado las sangrías de las venas raninas, de las palarinus y otra cualquiera de la boca, porque estas sangrías son las que mas directamente ejercen su curación sobre el órgano, despues de las sangrías locales. Los antiguos practicaban con frecuencia estas sangrías de las venas palatinas, á lo que llamaban *picar los tólanos*; pero ningun autor ni ningun práctico ha dado esplicaciones satisfactorias sobre la indicacion de esta sangría. Un vejigatorio sobre la parte y una cataplasma emoliente sobre el vejigatorio equivalen á la rebulsion y derivacion que con la especie humana producen los golpes de sanguijuelas. Los gargarismos de plantas emolientes endulzados y lijeramente acidulados, asi como los vaos de estas mismas plantas dados con precaucion por las narices suelen terminar la curacion de la laringitis. Hay que prevenir que los vaos emolientes tienen grandes inconvenientes que dependen del calor del liquido en vapor, el cual aumenta muchas veces la hinchazon y por consiguiente la dificultad de respirar, por eso he dicho que hay que tener mucha circunspeccion en la aplicacion de este remedio, procurando elevar lo menos posible la temperatura del liquido. Los vejigatorios ambulantes del amoniaco liquido y los sinapismos no deben aplicarse al principio de la enfermedad, asi pues, se esperará á que los síntomas inflamatorios vayan cediendo por el uso de las sangrías para poderlos aplicar.

En esta misma época, es decir, en la terminacion de la enfermedad tienen muy buena aplicacion los purgantes siempre que la mucosa digestiva no se halle irritada.

Estas reglas terapéuticas son aplicables á las variedades de la laringitis en su principio; pero no hay que perder de vista que en los animales jóvenes suele presentarse con tanta intensidad, que es preciso aprovechar en lo posible los primeros momentos de invasion; por lo demás los medios de destruir las flegmasias son siempre los mismos. En los perros el mejor medio de combatir la laringitis es el uso de los eméticos porque con ellos espectoran con facilidad y se desembarazan de las mucosidades detenidas entre la laringe y faringe.

La laringitis es la enfermedad que comunmente se llama angina ó esquinencia, enfermedad que algunas veces llega á tal altura que no sirve ninguno de los medios propuestos y hay que recurrir á practicar la operacion de la traquiectomía operacion sumamente sencilla de practicar y que es el único medio que nos queda para evitar la sofocacion del animal.

La laringitis crónica es muy difícil de curar y de ella mueren comunmente muchos potrillos y potrancas antes de la época de salir de las dehesas, cuya causa depende del poco cuidado que se tiene de los animales en las dehesas, y si bien al principio se combatiría la laringitis no se puede conseguir despues por los estragos que produce la enfermedad y por haber dado lugar al paso del estado crónico. Sin embargo, atendiendo á la naturaleza inflamatoria de la enfermedad, puede hacerse uso de las sangrías; de revulsivos á la piel por medio de sinapismos y vejigatorios y mucho mejor aun de los sedales; pero estoy firmemente persuadido de que cuando hay ulceracion en la membrana mucosa y cáries en los cartílagos, todos los remedios son enteramente inútiles, porque no pueden los revulsivos producir una accion bastante poderosa sobre el órgano enfermo. = G. S.

SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS. terinaria

En la sesion celebrada por la Comision Central el 4 del corriente, fueron declarados s6cios en primer grado de salud, los profesores D. Manuel Soler y Gamundi, y D. Ramon Guillen Montalá, el primero correspondiente á esta Central, y el segundo á la provincial de Zaragoza.

Asimismo se concedió el pase al derecho de la pension inmediata de 6 rs. á los s6cios D. Francisco Ortega Anton, D. Juan Garcia Gasanz y D. Francisco Martinez Rocandio, correspondientes á esta Central: D. Mariano Estevan Lopez á la provincial de Segovia, y D. Joaquin Felipe Abad, D. Pablo Salvador Torres y D. Rudesindo Salvatierra Beltran á la de Zaragoza.

Ultimamente, la Junta acordó prorogar hasta el 31 del presente mes el plazo señalado para pagar el actual dividendo; en inteligencia que los que á la citada fecha no lo hubiesen verificado sufriran los efectos del artículo 93 de los Estatutos, pues que teniendo que saber fijamente la Central el capital de que puede disponer para acordar los pagos de pensiones, segun la nueva forma que se ha dado á la Sociedad, se hace indispensable recaudar el dividendo antes, para en seguida poder hacer aquellos con la debida equidad.—De acuerdo de la Junta.—El Secretario Contador, *Vicente Sanz Gonzalez*.

ADVERTENCIA.

La falta de espacio nos ha obligado á retirar un artículo sobre el arreglo de la veterinaria militar francesa, que incluiremos en el número próximo.

MADRID:

IMPRENTA DE FORTANET. Greda 7.

1852.